

Inauguración de la Galería de Antiguos Decanos de la Facultad
de Letras y Ciencias Humanas
10 de Abril de 1992

Me es muy grato asistir a este acto organizado por la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, con el que conmemoramos la fecha de iniciación de las clases en la Facultad y, con ello, en la Universidad, un 10 de Abril de hace 75 años.

De entonces a hoy muchas cosas han cambiado: los locales, la "infraestructura"; el número y la orientación de las especialidades, el número de profesores y alumnos y, probablemente, muchas cosas más. Desde sus modestos orígenes -que nos ha recordado el Decano- limitados a unos cuantos cursos, la Facultad se ha convertido en un moderno centro de formación y estudios humanísticos, con siete especialidades fundamentales, algunas de ellas inclusive ramificadas para conseguir una especialización mayor.

Desde hace cerca de veinte años, primero como DARAP, luego como Vicerrector y ahora como Rector, he asistido al proceso de crecimiento y consolidación de los estudios humanísticos y he sido testigo de los esfuerzos de Decanos y Jefes de Departamento -esfuerzos apoyados por las autoridades centrales de la Universidad- para hacer cada vez más rigurosos y serios los estudios de Letras y por alcanzar el más alto grado posible de excelencia académica. Siempre queda mucho por hacer, porque estamos obligados a adecuarnos al ritmo cambiante de los tiempos y a las exigencias de cada momento. Pero confío en que la Facultad de Letras, arraigada en su tradición, sabrá superar las dificultades, mantenerse al paso del progreso con sus estudios permanentemente renovados y actualizados.

Si muchas cosas han cambiado desde hace 75 años, lo que no ha cambiado y no debe cambiar son los ideales originarios que presidieron la fundación de la Universidad, y que la Facultad ha sabido encarnar y mantener. Este acto, en el que se ejercita la memoria colectiva y se subraya la continuidad, es una buena muestra de ello. Felicidades a la Facultad, a sus autoridades, a sus antiguos Decanos, a sus profesores y a sus estudiantes, y que sigan por el camino de la seriedad y disciplina, pues esa es la mejor forma de servir a los intereses de la Universidad y de nuestro país.

HUGO SARABIA SWETT
RECTOR